

SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demas que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Insertamos á continuacion lo que el Boletín oficial de la provincia de Guadalajara ha escrito sobre la entrada del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo en aquella ciudad; así como las espresivas líneas que *La Correspondencia* ha dedicado al mismo objeto refiriéndose á la ciudad de Brihuega. La Santa Visita que el Emmo. Cardenal está practicando en aquella provincia, acredita de una manera digna de toda meditacion cuál es el sentimiento de los pueblos, ahora al menos, bien interpretado por dignas autoridades. Creemos con *La Correspondencia* que no se borrará de la memoria de aquellos habitantes la Santa Pastoral Visita con que tan bondadosa y paternalmente les favorece su Prelado; á pesar de lo fuerte de la estacion y de ella no se prometen en vano frutos copiosos de paz, de reconciliacion y ventura.

«Guadalajara 18 de Agosto de 1859.—Determinada para el dia de ayer la entrada pública en esta ciudad del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de la diócesis, salieron á recibirle al pueblo de Taracena comisiones de la Municipalidad y del Clero, presididas por el Sr. Gobernador civil de la provincia.—S. Ema. se dignó acoger con su natural bondad las espresivas y respetuosas salutations que dicha Autoridad y Sres. Comisionados le dirigieron, contestando con palabras elocuentes, que revelaban á la vez su profunda ciencia y la tierna emocion de que se hallaba poseido al recibir el respetuoso homenaje que le tributaba la capital de la provincia, por el órgano de sus legítimos representantes. Acompañado del Gobernador y del Alcalde, que recibieron la honrosa dis-

linccion de tomar asiento en su propio coche, y seguido de los demás señores, que ocupaban otros carruajes, hizo el dignísimo Prelado su entrada oficial y solemne en esta poblacion á las nueve y media de la mañana, dirigiéndose desde luego á la Iglesia parroquial de Sta. María, en donde le aguardaba todo el Clero de la ciudad, otra comision del ilustre Ayuntamiento, y un gran gentío, ansioso de saludar al ilustre Jefe de la diócesis. Penetró S. Ema. en el templo bajo palio, y despues de orar fervorosamente en accion de gracias al Altísimo, segun la piadosa costumbre observada en tales casos por las altas dignidades de la Iglesia, dirigió su voz pastoral á los fieles concurrentes, para eshortarles á la paz, al acatamiento á las leyes y al respeto y obediencia á las Autoridades constituidas, basando su ilustrada plática sobre los sanos y eternos principios de la moral evangélica. Acto continuo dispensó S. Ema. su bendicion al pueblo, que le habia oido con la atencion mas religiosa, y se dirigió con el mismo acompañamiento al hospedaje que le estaba señalado en la casa del señor Alcalde D. José María Medrano. La comitiva siguió la carrera designada de antemano por la Corporacion municipal, atravesando las calles principales de la poblacion, cuyas casas se hallaban adornadas con decorosas colgaduras, y recibió durante el tránsito las mas respetuosas demostraciones de afecto de todo el vecindario, que se agolpaba á saludar á S. Emmo. Prelado. Al llegar á la casa-alojamiento fué recibido el ilustre Principe de la Iglesia con todos los honores